

El futuro hoy. *Entre nuestro presente y el Siglo XXI que la ciencia ficción soñó*

Jerónimo León Rivera Betancur
Universidad de Medellín

RESUMEN

Al iniciar el siglo XXI, podemos mirar atrás y comparar nuestro presente con lo que en épocas anteriores se había pensado para el futuro.

La Ciencia Ficción, en el Cine y la literatura, siempre ha sido el género de la anticipación, de la predicción y no se ha estructurado sólo desde la imaginación, pues sus relaciones con la ciencia son estrechas, a tal punto que ha hecho que se desdibujen muchas veces sus límites.

La Ciencia Ficción es el folclor del hombre contemporáneo y entenderla es entender un poco lo que los hombres piensan de sí mismos y de su futuro.

PALABRAS CLAVE

Ciencia ficción, Cine Futuro, Humanidad, Anticipación

ABSTRACT

Upon initiating the 21st century, it is important to consider what in previous epochs was thought that might happen in the future.

Science fiction has always been the genre of anticipation, of prediction and it has not only been made up from imagination, for it has tight relationships with science, a fact that has quite often made limits fade.

Science fictions is modern man's folklore and to understand it is to understand the little of which men think of themselves and their future.

“No importa cuantas veces dejara la tierra, el Dr. Heywood Floyd (quien ya había estado en Marte, en la Luna y en muchas estaciones espaciales), siempre sentía antes de despegar, un miedo igual al de la primera vez, que siempre lo igualaba a aquéllos bobalicones terrestres, que en el año 2001 aun no habían recibido su primer bautizo espacial.”¹

Al llegar el siglo XXI, hace ya tres años, muchos cinéfilos de todas las edades tuvimos la tentación de comparar nuestro presente con el oye alguna vez soñamos y con los que tantas veces vimos en la pantalla, para descubrir que el año 2001 del Doctor Floyd, no es el mismo que ya hace parte de nuestro pasado, es una visión de futuro que, desde 1968 lanzó Stanley Kubrick al realizar la película 2001 Odisea del Espacio, basada en la obra El Centinela de Arthur Clarke. Podríamos entonces preguntarnos ¿Qué pasó con las novelas y películas de Ciencia Ficción? ¿acaso no pudieron vaticinar un futuro que finalmente coincidiera con nuestro presente? ¿Será que tal vez la imaginación viajó más rápido que la ciencia?

La Ciencia Ficción como género cinematográfico, ha entrañado desde su mismo nombre una aparente contradicción si partimos de la idea, (inexacta por cierto) de que la ficción tiene que ver con mentira o irrealidad. Sin embargo, W. Iser nos aclara que “en lugar de ser simplemente lo contrario de la realidad, la ficción nos comunica algo acerca de la realidad”.²

Hay algo que es claro al hablar de Ciencia Ficción y es que ésta no debe responder a la lógica de la vida real en sus alcances científicos actuales, pero sí debe partir de crear sus propias normas de regulación, su propia lógica interna que vuelva verosímil su relato.

Al referirse a esta estrecha relación entre dos términos que parecen incompatibles Ray Bradbury, uno de los más importantes escritores del género, afirma: “Cuando yo respeto las leyes científicas soy un escritor de Ciencia Ficción, y cuando las olvido soy un escritor fantástico”, de igual forma, autores como Julio Verne, con obras que hoy pertenecen a la literatura fantástica, basaban su pre-escritura en información científica de punta para su época.

Pero así como la Ciencia Ficción ha partido constantemente de la ciencia, ésta tampoco ha dejado de recibir influencia de la ficción y el límite que tradicionalmente se ha establecido entre ficción y realidad pierde peso frente a la evidencia de que la historia no es más que una reconstrucción, un producto científico, cultural e ideológico y de que, según Schmidt “la auténtica ficción es que la realidad existe”.³ La ciencia siempre ha tomado ideas y palabras de la Ciencia Ficción. Algunos años antes de la existencia de Internet, la gran red de la información, William Gibson propuso el

¹ Clarke, Arthur; 2001 Una odisea espacial. Navarra Editorial Salvat, 1970. Basado en el guión de la película del mismo nombre dirigida por Stanley Kubrick.

² W. Iser “La realidad de la ficción” citado por Fernando Vásquez Rodríguez en “El lobo... viene el lobo! Alcances del relato en la educación”, documento inédito Pontificia Universidad Javeriana.

³ Sigfried Schmidt, citado por Fernando Vásquez Rodríguez en “El lobo... viene el lobo! Alcances del Relato en la Educación”, documento inédito Pontificia Universidad Javeriana.

término “ciberespacio”⁴ en su novela *Neuromancer*. Caso similar es el de la palabra “robot”, que ha sido heredada del cuento *Robbie* de Isaac Asimov (1939)⁵.

Asimov anunció, igualmente, la creación de la computadora y detalló su funcionamiento quince años antes que los científicos de la universidad de Pennsylvania presentaran a ENIAC, el primer cerebro electrónico de la historia y en 1950, el mismo autor lanzó otra anticipación a través de un cuento: las computadoras serían móviles, mucho más pequeñas y baratas, y tan populares como los relojes de muñeca y de uso cotidiano en oficinas y colegios.⁶

La Ciencia Ficción no es, entonces, producto de la fantasía, sino de la especulación, en la cual un autor plantea una historia fantástica, que el espectador acepta con la certidumbre de que lo que está viendo no es cierto, pero puede llegar a serlo o lo es de una forma virtual⁷.

Las películas y novelas de Ciencia Ficción no pretenden ser tampoco profecías o adivinaciones, son más bien supuestos que proponen un futuro posible basado en leyes científicamente fundadas (predicción) o en prolongaciones del presente y el pasado (anticipación). A partir de estas películas, los espectadores llegamos a construir nuestra propia visión del futuro desde nuestro presente y, en ocasiones, constatamos con sorpresa que lo que alguna vez fue un sueño, hoy hace parte de la realidad.

La ficción desde el pasado

“La Ciencia Ficción necesita de la confianza en el progreso, describe la aventura humana a lo largo de su historia incluyendo en la línea del tiempo al propio futuro como territorio natural; nos permite especular sobre los peligros, los retos o las amenazas del progreso, la ciencia o, simplemente, lo desconocido; nos induce a confiar en la razón y nos recuerda nuestra condición humana –limitada– incluso cuando creemos poder tocar las estrellas con la mano”.⁸

Desde el principio de la humanidad el hombre ha creado y recreado relatos para explicar su realidad, historias con raíces comunes entre pueblos muy diversos que las han adaptado a sus propias condiciones de vida, según Fernando Vázquez, “el primer narrador fue aquel hombre que salió de lo conocido, se atrevió a adentrarse en el espacio de lo desconocido y retornó a lo conocido, para hacer lo desconocido familiar”.⁹ Podríamos afirmar que la Ciencia Ficción es el folclor del

⁴ En su libro, Gibson habla de una gran red de redes a la que define como “Allí no existe el allí”.

⁵ En este cuento, Asimov anuncia las tres leyes de la robótica que posteriormente sirvieron de base para el desarrollo de esta ciencia: 1) ningún robot causará daño a un ser humano o permitirá, por su inacción, que algún ser humano sufra algún mal; 2) todo robot obedecerá órdenes de seres humanos, salvo cuando contradigan la primera regla; y 3) todo robot debe proteger su propia existencia, siempre que esta protección no entre en contradicción con la primera y segunda regla.

⁶ Cazau, Pablo; Ciencia y Ciencia Ficción en http://www6.gratisweb.com/mcazaurhcp/ar_cienfic.htm

⁷ Entendiendo por virtual su significado etimológico, el término latín “virtus” que significa potencia. Desde este punto de vista, virtual no es opuesto a real, es algo posible, como la Ciencia Ficción.

⁸ Pedro A. García Bilbao, Ciencia Ficción y Realidad en: <http://www.silente.net/sumario/revista/articulos/actualidad001.html#anchor652757>

⁹ Vázquez Rodríguez, Fernando; ¡El lobo, viene el lobo! Alcances del relato en la educación. Documento inédito de la

hombre tecnológico y sus historias, muchas veces, lo muestran como el ser que se enfrenta a la naturaleza, poniendo en peligro el equilibrio del universo.

El inicio de las películas de Ciencia Ficción tuvo una gran influencia del género literario. Autores visionarios como Julio Verne y H.G. Wells inspiraron a los primeros directores del género, hombres como Robert W. Paul y Georges Méliès, cuyas películas pueden verse ingenuas ante nuestros ojos, pero que traen mensajes más allá del simple entretenimiento, otorgándole a sus espectadores acostumbrados a “las vistas documentales” de los hermanos Lumière, una licencia para soñar.¹⁰

En los años 20, el expresionismo surge con fuerza en Alemania y con él una serie de monstruos y seres subnormales que aterrorizaron a toda una generación. El expresionismo añadió nuevas formas al cine y desde un planteamiento estético fundamentado en sombras y penumbra, explotó los principales miedos de la humanidad. Algunos autores como Roman Gubern sustentan que en películas como *El Gabinete del Dr. Caligari* se critica al naciente nazismo que amenazaba con invadir a Europa con un gran peligro de manipulación y explotación.¹¹

Ante el desarrollo acelerado y, en algunos casos, la arrogancia de la ciencia durante la segunda mitad del siglo XX, el cine expresó el temor de la humanidad mediante la advertencia de que un desarrollo sin control, podía poner en peligro la supervivencia humana y el equilibrio de la tierra.

En 1951, el director Robert Wise realizó la película *Ultimátum a la Tierra* (the day the earth stood still) en donde planteaba la posibilidad de que los extraterrestres, con una intención pacifista, enviaran un último mensaje a la tierra para que no amenazara más el equilibrio del universo. Su intención no era conquistar la tierra, sino protegerla del hombre, su mayor amenaza¹². Este mensaje pacifista (inusual durante los años de la guerra fría) y el éxito que posteriormente tuvo la película, demuestran el interés y la preocupación de los espectadores por este tema y la desconfianza en la gestión de los principales gobernantes del mundo y su tendencia belicista. A pesar de su tensión permanente, esta película es una de las pocas del género que trae un mensaje de esperanza y, en cierta medida, una moraleja.

El temor a una posible guerra nuclear llevó a que las pantallas se llenaran de historias de seres mutantes, monstruos increíbles (como Frankenstein¹³) y extraterrestres invasores combatidos por

Maestría en Educación Pontificia Universidad Javeriana.

¹⁰ Para destacar, las imágenes de un coche recorriendo los anillos de Saturno y viajando montado en un cometa en la película “B motorista” de Robert W. Paul y la escena en la cual un cohete espacial queda incrustado en el ojo de la luna en la famosa “Viaje a la luna” del francés Georges Méliès.

¹¹ En esta película de 1917 el director Robert Wiene recrea, entre otros temas, la historia de un hombre llamado Caligari que exhibe a un sonámbulo manipulado que hace todo lo que se le mande. Esta idea se ha tomado como una crítica mordaz a la manipulación que los nazis ejercen sobre el pueblo alemán en esta época.

¹² Esta película es la historia de una misión extraterrestre, cuyo objetivo es estudiar el comportamiento de los humanos para analizar su responsabilidad en las guerras y los errores atómicos. Aunque vienen en son de paz, son recibidos de manera hostil por el ejército norteamericano; los extraterrestres deciden reunir a los principales líderes y científicos del mundo para darles un ultimátum por medio de un mensaje pacifista.

¹³ El libro “Frankenstein” o “El Moderno Prometeo” fue escrito en 1818 por Mary Shelley, de 20 años, y desde 1931 ha sido llevado a la pantalla en más de 100 películas. La interpretación más destacada ha sido la del actor inglés Boris Karloff.

científicos con las armas de su ciencia. La Ciencia Ficción presentaba entonces, historias pensadas para exorcizar los miedos terrenos, películas que directamente poco tenían que ver con la vida real y que les permitían a los espectadores la posibilidad de escapar por un momento a las preocupaciones de la vida cotidiana.

A comienzos de los 70, el temor por la guerra nuclear quedó un poco desplazado en la escena mundial frente a algunos acuerdos entre potencias nucleares, fuertes conflictos internos y entre naciones (como la guerra de Vietnam) y el entusiasmo y optimismo generado por la llegada del hombre a la luna en 1969. Las películas de la época expandieron las fronteras haciendo posible viajes espaciales a lugares remotos, dándole al hombre la posibilidad de escapar de este convulsionado planeta.

En nuestros días, el cine de Ciencia Ficción ha abordado temas muy diversos, casi todos dirigidos al gran público, aprovechando los avances en los sistemas de animación computarizada, que han permitido superar todos los límites para este tipo de cine. Sin embargo, el ejercicio de anticipación y predicción ha continuado y vemos el caso notable de algunas películas que sugieren futuros muy cercanos (12 monos y Días Extraños, entre otras) y de historias que llevan al espectador a dudar hasta de la existencia de la realidad (The Truman Show, Matrix). Las historias fantásticas o de Ciencia Ficción que se desarrollan en épocas cercanas a la nuestra no son sino variaciones sobre la tecnología de la que ahora disponemos o sobre problemas que ahora nos preocupan.

El cine actual de Ciencia Ficción ofrece una evasión de la vida real, pero ésta sólo es aparente, porque de fondo puede llevar a una serie de reflexiones acerca de la simulación y la existencia, lo real y lo virtual; Incluso, tal como lo plantea J.C. Ballard, nos invita a pensar menos en el espacio exterior y más en el espacio interior del hombre¹⁴.

Un caso notable de estas nuevas historias del cine de Ciencia Ficción lo presenta la película Matrix¹⁵, cuya trama se desarrolla a partir de elementos de filosofía, mitología, literatura fantástica y una gran cantidad de referencias a las religiones católica y budista.

En esta película, como en muchas de las actuales, pueden hacerse lecturas profundas que llevan, más allá de la diversión, a una profunda reflexión sobre el ser, su existencia, el futuro y las nuevas fronteras que elementos como el Internet y la realidad virtual han añadido a nuestra noción de realidad.¹⁶

¹⁴ J.C Ballard, escritor británico, es el autor del polémico libro "Crash", que luego fue llevado al cine y que establece relaciones fuertes entre el dolor y el placer sexual.

¹⁵ Dirigida por los hermanos Larry y Andy Wachowski en 1999 En la película hay referencias constantes al "conócete a ti mismo" de Sócrates, los libros "Alicia en el País de las Maravillas" y "El Mago de Oz". la teoría fractal y conceptos como la simulación y la realidad virtual.

¹⁶ Desde el punto de vista simbólico, Matrix nos ofrece personajes con nombres que, desde las reglas de juego de la película pueden ser entendidos e interpretados: Morteo (Dios del Sueño), Neo (uno, el elegido), Trinity (La Trinidad), Cypher (Lucifer), entre otros.

El Siglo XXI imaginado

Desde las películas de Ciencia Ficción de todo el siglo XX, algunos directores se tomaron muy en serio la idea de pensar en el futuro y posaron los ojos sobre la tierra especulando sobre como podía ser el porvenir del hombre. Algunos de ellos fueron apoyados por científicos interesados por la literatura, como Arthur Clarke, Ray Bradbury y Carl Sagan, cuya labor de acompañamiento fue fundamental desde la escritura de los guiones y la asesoría temática para la realización de películas como *Metrópolis* (dirigida por Fritz Lang en 1926), *La Vida Futura* (*Things to Come* de William Cameron 1936), *2001 odisea del espacio* (Stanley Kubrick 1968), *Fahrenheit 451* (François Truffaut 1966) y *Contacto* (Robert Zemeckis 1997) en las que más que el entretenimiento, se intentaba hacer una predicción, partiendo de la línea trazada por cada época para anticiparse al futuro del hombre y plantear algunas hipótesis científicas que luego fueron comprobadas.

A lo largo de la extensa filmografía de este género encontramos temáticas recurrentes que tienen que ver con la manera como los directores del siglo XX imaginaban la vida del hombre en el siglo que estamos iniciando.

En el tema de la carrera espacial, por ejemplo, la ciencia ha sido más prudente y moderada que la ficción y a pesar de los sueños cinematográficos de un siglo XXI con viviendas suspendidas en el aire y naves espaciales familiares viajando a otros planetas, aun no hay turismo interplanetario.¹⁷ Igualmente, la idea de vivir en Marte, concebida hace muchos años a partir de su similitud con nuestro planeta, sólo ha llegado a la exploración de su superficie con aparatos a control remoto. El reconocimiento de las posibilidades de la virtualidad y el simulacro, ha llevado incluso a que algunos escépticos planteen que el hombre nunca ha llegado a la luna y toda la operación fue un montaje de los EEUU durante la guerra fría.¹⁸

El desarrollo de la humanidad pocas veces ha sido planeado y es evidente que hoy en día su ritmo es vertiginoso, este asunto ha sido una preocupación común a varias generaciones que han temido que los avances de ciencia vayan en contravía del desarrollo de la naturaleza, a partir de factores como la deforestación y creciente urbanización, la guerra química y las mutaciones genéticas.

En el cine de Ciencia Ficción vemos al hombre jugando a ser Dios y alterando el curso de la humanidad mediante la creación de monstruos como Frankenstein, trayendo de regreso a seres extintos como se ve en *Parque jurásico*¹⁹ y creando seres superiores como en *Blade Runner* *Cazador de Androides* (1982) en la que su director Ridley Scott crea replicantes humanóides casi perfectos que, no obstante, libran una batalla interna permanente entre la capacidad de destrucción, el instinto de supervivencia, y los sentimientos de humanidad.

¹⁷ Hay quienes, como Jay Penn de la Corporación Aeroespacial de California, plantean que en un lapso de 10 años, estos planes que hoy cuestan 20 millones de dólares estarán al alcance de muchas personas.

¹⁸ Para ampliar esta información ver "Operación fracaso a la luna" en www.lomascurioso.com no se trata de afirmaciones o argumentos científicos, pero es un ejercicio interesante de especulación.

¹⁹ Esta historia lleva ya cuatro películas, la primera de ellas fue dirigida por Steven Spielberg en 1993.

Hoy se debate en muchos países la manera de restringir la clonación y poco a poco la ley se vuelve más laxa, al punto de que en Inglaterra está permitido clonar células madres con fines terapéuticos y en casos indispensables. Los experimentos de clonación humana ya no son ficción, han generado toda clase de polémicas y se han intentado frenar desde la ética y la moral, por cuanto podrían llevar a la creación de seres más desarrollados, a la manipulación genética y a la creación de nuevas especies, temores que desde el cine ya se habían manifestado²⁰.

Las máquinas, por su parte, han sido protagonistas del siglo XXI imaginado por la Ciencia Ficción. Desde la legendaria película *Metrópolis* de Fritz Lang en 1926, el cine se ha encargado de mostrarnos una gran gama de robots que han acompañado al ser humano, desde los que intervienen en nuestra vida cotidiana, hasta supermáquinas que todo lo manejan como el HAL 9000 de 2001 *Odisea del Espacio*²¹, las máquinas le han ayudado al hombre a tomar decisiones o, simplemente, le han hecho compañía desde antes de que esto fuera posible en la vida real.

El ritmo de la vida moderna ha llevado a la automatización del hombre que desde hace mucho está inmerso en una gran paradoja, al demostrar su capacidad, creando máquinas inteligentes que puedan superarlo.²²

La última generación de máquinas inteligentes puede tomar una gama cada vez mayor de decisiones y ha llegado incluso a algo impensable tiempo atrás, brindar afecto y compañía como el tamaguchi, una mascota virtual japonesa, de moda hace algunos años, que mostraba dependencia a sus dueños y generó problemas entre algunos niños que se encariñaban con ella tanto o más que con una mascota real. En el 2001 Steven Spielberg llevó a la pantalla la película *Inteligencia artificial*, con un niño robot que tiene sentimientos, una especie de pinocho moderno que nos pone a pensar que esto que hoy es especulación, probablemente será una realidad en muy pocos años.

En las últimas décadas muchos esfuerzos de la ciencia han estado dirigidos a crear un hombre autónomo y autosuficiente. Algunos inventos como la televisión, el computador personal y la internet le han permitido tener menos contacto con el mundo externo para encerrarse en sí mismo, al punto de que actualmente se hacen modificaciones sobre una casa inteligente con la misma intención de la que nos mostraba la película *Brazil* (Terry Gilliam 1985), que en su momento parecía un sueño de gran excentricidad.

El rumbo de la historia parece destinado, entonces, a cumplir con la gran paradoja de la evolución humana que sirvió como planteamiento definitivo en 2001 *Odisea del Espacio*, cuando el hombre de las cavernas se agrupó con otros hombres para poder sobrevivir y debido a la desconfianza y a la inseguridad, cierra el ciclo muchos siglos después volviendo a ser solitario.

²⁰ La película *Gattaca* dirigida por Andrew Nicol en 1997 trata el tema de la clonación humana y la manipulación genética con sus posibles consecuencias.

²¹ En esta película, la máquina se sale de control y termina por irse en contra del hombre, pues tiene el poder de tomar una gran gama de decisiones, incluso por encima de éste, una máquina que llega a sentir miedo a desaparecer, lo cual es ya un primer asomo de humanización.

²² Para recordar, el caso de la serie de partidos entre Deep Blue, un equipo programado con gran información sobre el ajedrez y el excampeón mundial Gary Kasparov. Aunque la máquina ganó la mayor parte de los juegos, la inteligencia humana fue reconocida por vencer a un aparato virtualmente perfecto y diseñado para ganar.

En nuestra época y en respuesta a la era industrial, se inventan aparatos cada vez más pequeños y silenciosos, que invaden la vida cotidiana. Esa ligereza física ha llegado también a los medios de comunicación, en donde se imponen valores como el placer y la belleza exterior a costa de presentar imposibles como el de excederse en placeres y seguir manteniendo cuerpos esculturales.

En la película *Fahrenheit 451*, dirigida por François Truffaut en 1966 (basada en el libro de Bradbury), los bomberos queman libros para evitar que los hombres piensen y sufran. Sobresale la cultura del disfrute, en donde el imperio de lo superficial desplaza a la reflexión y el conocimiento, ¿será ésta una anticipación de la cultura light tan común en nuestros días?

Algunas investigaciones han demostrado que durante el siglo XX el hombre inventó más aparatos que en el resto de la historia y hoy, gracias a los avances en telecomunicaciones, puede estar al tanto de todo, “conectado” y perdiendo día a día la capacidad de asombro.

En nuestros tiempos poco nos extraña, la información nos rodea y las series y películas actuales como *Archivos X* y *Milenium* han acudido a temas complejos y aun sin explicación. La gran cantidad de información que nos circunda, ha llevado a que, probablemente, si mañana el hombre llegara a Marte o es clonado el primer humano, la trascendencia, el impacto y, sobre todo, la reflexión que estos hechos generarían podría ser menor a la que merece.

¿Hacia dónde vamos?

“El futuro ya está aquí y, nos dicen, el presente es el mejor de los mundos posibles, pero muchos nos resistimos a aceptarlo”.²³

La Ciencia Ficción que desde épocas pasadas miró hacia el siglo XXI, rara vez era optimista y miraba el futuro desde la óptica de su propio tiempo.

Estos futuros alternativos suelen no coincidir con nuestro presente, pues son proyecciones de la época en la que fueron pensadas y su nivel de credibilidad aumenta cuando son más recientes, pues su posibilidad de continuidad y antecedentes fortalecen la predicción.

La Ciencia Ficción es más que la posibilidad de soñar en mundos posibles, nos ofrece una ventana a las preocupaciones de los seres humanos en cada época, nos permite reconstruir la historia de los miedos, ansiedades y esperanzas del hombre que siempre quiere anticiparse a su destino; un hombre que sigue soñando con sus pies sobre la tierra y su mirada en nuevas fronteras.

Su sueño no es evasión, es una ruta a seguir, un camino sin transitar o una idea que luego será realidad.

²³ García Bilbao, Pedro; Del presente y el futuro en la frontera de 2001 en <http://www.silente.net/sumario/revista/articulos/actualidad001.html#anchor6S2757>